Capítulo 3

Características y retos del sistema financiero

Resumen

La adecuada gestión de las políticas fiscales y monetarias así como la mejora del marco regulatorio y de supervisión de los intermediarios financieros han contribuido a que el sistema financiero dominicano haya resistido a la crisis internacional actual. El principal reto es incrementar la bancarización garantizando la solvencia del sistema financiero. Mientras que las altas tasas de interés activas dificultan el acceso a crédito para las empresas, las tasas pasivas son negativas en términos reales. Se recomienda continuar mejorando el marco regulatorio, a través por ejemplo de la implementación de criterios stress-testing, reglas contra-cíclicas a las provisiones y mejoras en el manejo del riesgo sistémico. Igualmente, con el fin de mejorar la información y evaluación de los riesgos inherentes al sistema financiero, se recomienda la elaboración de un reporte de estabilidad financiera realizado por el Banco Central.

El sistema financiero dominicano se caracteriza por su estabilidad v solvencia, tras las reformas llevadas a cabo después de la crisis financiera del 2003-04. Al igual que el resto de la región, el sistema financiero dominicano ha resistido notablemente bien la crisis actual. Esto contrasta con lo ocurrido en 2003 en el país y en general en numerosos países en la región en los que el costo de las crisis bancarias ha sido elevado.¹ Los bancos se han visto respaldados por la mejora de la regulación y la supervisión, ayudados por una buena gestión de las políticas fiscales y monetarias. Un primer signo de esta mejora es la calidad crediticia de los préstamos bancarios (Gráfico 3.1). Después de la crisis bancaria, la proporción de préstamos incobrables en relación al total ha descendido significativamente situándose hoy día cerca del 2%. Mientras que en algunas economías latinoamericanas como Brasil, Colombia, Chile, México, Perú y Venezuela se puede observar el efecto de la crisis por un aumento de la cartera morosa, en República Dominicana esta cartera continúa siendo proporcionalmente baja, particularmente cuando se compara con economías emergentes fuera del continente americano.²

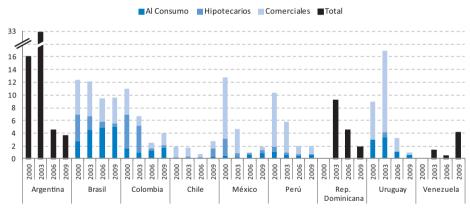


Gráfico 3.1. Préstamos incobrables en relación con el número total de préstamos (%)

Nota: Debido a diferencias en las contabilidades y los regímenes de supervisión nacionales, la información no es estrictamente comparable entre países.

Fuente: Centro de Desarrollo de la OCDE con base en Bancos Centrales nacionales y organismos de supervisión.

StatLink http://dx.doi.org/10.1787/888932607575

Los niveles adecuados de provisión de la cartera y de capital proporcionan un "colchón de seguridad" en caso de choques económicos y confirman la solvencia del sistema. La proporción de provisiones en relación con los préstamos incobrables muestra que ha permanecido cómodamente por encima del 100% desde 2005 (vs. un 30% a mediados del 2003), y al igual que otros

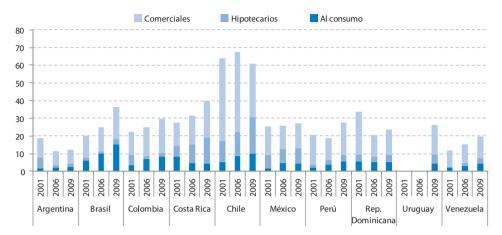
países latinoamericanos de nuevo ampliamente por encima de otras economías emergentes.³ Por su parte, la relación de solvencia que tiene en cuenta el perfil de riesgo de los activos subyacentes ha estado alrededor del 17% desde 2004 (vs. 12.5% en 2003), por encima del promedio mundial (15%), y del requerido por el Comité de Basilea y las autoridades dominicanas (8% y 10% respectivamente). Adicionalmente, la inclusión del riesgo de mercado desde 2007 en la medición del margen de solvencia significa un avance en el control de los riesgos de mercado.⁴

La exposición en moneda extranjera se concentra en los créditos comerciales a grandes empresas y supone un ajuste cambiario con respecto a los ingresos de éstas. Los desajustes cambiarios, generados cuando las obligaciones financieras de hogares y empresas están denominadas en una moneda diferente de la de sus ingresos, abren un cauce de exposición para el sector privado y, por consiguiente, suponen un riesgo para la estabilidad del sistema financiero. En República Dominicana cerca del 20% de los créditos otorgados por el sistema financiero están denominados en USD. El 96% de estos créditos está en créditos a empresas grandes, lo cual representa cerca del 40% del total de los créditos a estas empresas. Un factor clave para explicar esta alta proporción es la tasa de financiación. Es decir, la tasa de interés en pesos dominicanos se mantiene elevada con respecto a la tasa de financiamiento en USD (alrededor de 17% vs. 7% al primer trimestre de 2012), señalando las expectativas implícitas de depreciación.

Profundidad y concentración bancaria

La bancarización de la economía dominicana es baja, aun cuando se compara con economías similares y con la región. Si bien la banca es solvente, el rezago más importante es el bajo nivel de bancarización. En general los bancos latinoamericanos son solventes. Sin embargo, esto no implica que el sistema financiero esté contribuyendo con toda su capacidad al desarrollo económico. Al igual que en el resto de países latinoamericanos, la proporción de crédito comercial sobre PIB es relativamente reducida con respecto a otras economías emergentes. Mientras que antes de la crisis financiera de 2003-04 era cercano al 25% del PIB, actualmente no supera el 15% del PIB. Debido a la fuerte reducción del crédito a empresas, República Dominicana es el país de la región que tiene la mayor reducción de bancarización después de una crisis bancaria (Gráfico 3.2). Si bien la profundidad financiera (el cociente entre el total de préstamos y la renta nacional) ha mejorado después de la crisis (pasando de 19% en diciembre de 2004 a 24% en diciembre de 2010), la tasa de créditos al sector privado sigue siendo reducida.

Gráfico 3.2. **Profundidad financiera** (%, número total de préstamos como porcentaje del PIB)



Fuente: Centro de Desarrollo de la OCDE con base en Bancos Centrales nacionales y organismos de supervisión.

StatLink http://dx.doi.org/10.1787/888932607594

La concentración bancaria en República Dominicana, al igual que otras experiencias en la región, es elevada. La concentración bancaria ha venido aumentando y actualmente los 10 principales bancos representan cerca del 90% de los activos del sistema financiero (vs. 75% a finales de 2000). A partir de un análisis de distribución de la cartera de créditos, se destaca que si con un coeficiente Gini de 0.76, la concentración es mayor que en Colombia, Chile y Perú, en otros países de la región es aún mayor (como Brasil y México). Respecto a los ingresos netos, los 5 primeros bancos representan más del 75% del total de estos ingresos. Dentro de las principales economías de la región, Chile y Perú superan este porcentaje. Con un coeficiente Gini de 0.78 en la distribución de los ingresos netos, este coeficiente es mayor que en Argentina, Brasil, Colombia, Chile y México, y es similar a Perú.

La banca local presenta unos elevados niveles de rentabilidad, explicados por un alto margen de intermediación financiera. Los altos niveles de rentabilidad se explican por las altas tasas de interés de los créditos. Después de experimentar rentabilidades negativas en 2003, los niveles de hoy en día son inclusive superiores que otras economías emergentes. Al igual que en otras economías de la región, esto se explica parcialmente por los ingresos financieros (ver columna 3 del Cuadro 3.1). Mientras que en República Dominicana el ingreso de

los intereses de los créditos sobre el promedio bruto de los créditos es cercano a 15% para los primeros 10 bancos, en algunas economías latinoamericanas y otras economías emergentes no supera el 10%.

Cuadro 3.1. Indicadores de rentabilidad y de ingreso (%)

	Rentabilidad de los activos pro- medio (ROAA)	Rentabilidad del patrimonio pro- medio (ROAE)	Ingresos de los intereses de los créditos / Prome- dio bruto de los créditos	Ingreso neto / Promedio del total de activos
Brasil	1.76	21.77	14.74	1.84
Colombia	2.01	18.73	8.88	2.03
Chile	1.43	17.85	7.71	1.44
China	1.06	19.6	5.13	1.06
Rep. de Corea	0.46	5.51	4.88	0.53
Rep. Dominicana	2.09	17.82	15.47	2.09
México	1.54	13.59	12.64	1.54
Perú	2.03	19.88	12.99	2.14
Sudáfrica	0.92	8.95	9.34	0.92

Nota: Promedio de los 10 principales bancos en activos. Último año disponible.

Fuente: Centro de Desarrollo de la OCDE con base en Bankscope (con información a diciembre de 2011).

La profundidad financiera está estrechamente relacionada con la adecuación de capital de los bancos. El Gráfico 3.3 compara la proporción de préstamos privados como porcentaje del PIB (medida de la profundidad financiera) con el índice de solvencia (medida de la adecuación de capital). Con excepción de Chile, la región tiene una profundidad financiera baja (35% frente al 76% del resto del mundo), mientras que el índice de solvencia de la región (14.5%) se aproxima al del resto del mundo (14.8%). República Dominicana, dado su nivel de bancarización, tiene un margen de solvencia superior a varias economías latinoamericanas. Por lo general, ambas mediciones no son independientes, y unos índices de solvencia elevados se explican en parte por una débil profundidad financiera, algo particularmente cierto en el caso de República Dominicana. Los índices de solvencia superiores al 20% se observan sólo en países con una profundidad financiera inferior al 40% del PIB. De igual modo, la mayoría de los países con un índice de solvencia superior al 15% tienen una profundidad financiera inferior al 100%.

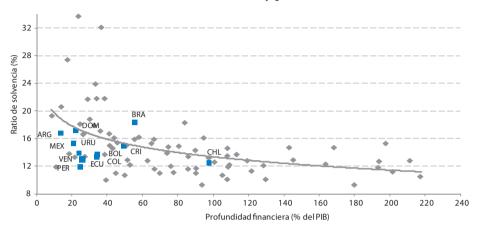


Gráfico 3.3. Relación de solvencia y profundidad financiera

Nota: Los países latinoamericanos (Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, México, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela) se han indicado con un cuadrado azul. La profundidad financiera se define como la proporción de préstamos nacionales privados en el PIB, y el índice de solvencia se define como el cociente entre el capital regulatorio bancario y los activos ponderados por riesgo.

Fuente: Centro de Desarrollo de la OCDE con base en FMI y WDI del Banco Mundial.

StatLink http://dx.doi.org/10.1787/888932607613

Es necesaria una conexión entre el crecimiento de los créditos y la capacidad de pago del sector privado. Si se mide este aspecto mediante la proporción de préstamos a los hogares en relación con las rentas del trabajo a nivel nacional, puede deducirse la forma en que las pasadas crisis bancarias causaron estragos en toda la región (Gráfico 3.4). En República Dominicana, así como en otros países afectados por las crisis (Argentina, Colombia y Uruguay), esa proporción sigue aún hoy por debajo del nivel anterior a la crisis en cuestión. Por otra parte, una firme supervisión y regulación financiera puede permitir que esta proporción se amplíe de forma sostenible. En Brasil, Chile, Costa Rica y México, el cociente préstamos/rentas ha crecido constantemente durante los últimos ocho años sin amenazar la calidad del préstamo o la solvencia del sistema bancario.

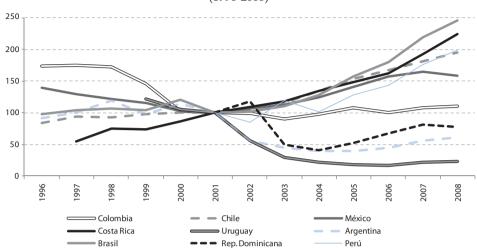


Gráfico 3.4. Proporción de préstamos a los hogares en relación con las rentas del trabajo (1996-2008)

Nota: Año base 2001.

Fuente: Centro de Desarrollo de la OCDE con base en Bancos Centrales nacionales, Comisión Económica para América Latina y el Caribe y organismos de supervisión.

StatLink http://dx.doi.org/10.1787/888932607632

Mejorar el sistema financiero de una economía es importante para el crecimiento y el desarrollo nacional. Los sistemas financieros pueden proporcionar información sobre las oportunidades de financiamiento y contribuir así a asignar capital productivo a la economía (Levine, 2004; Banco Mundial, 2007). Además, el desarrollo financiero y la movilización de capital están estrechamente interrelacionados, ya que los instrumentos financieros canalizan la inversión hacia actividades de mayor rendimiento, con positivas repercusiones para el crecimiento del PIB (Acemoglu y Zilibotti, 1997). En definitiva, el crecimiento económico y la reducción de la pobreza están muy ligados al desarrollo financiero. Los elevados índices de solvencia de la región están asociados con bajas proporciones de préstamos en relación con el PIB, sugiriendo que el grado de intermediación financiera está por debajo del nivel óptimo.

Recomendaciones y perspectiva

Mientras que el sistema financiero dominicano ha recobrado su estabilidad, el gran reto es mejorar el acceso al crédito en un entorno de prudente regulación y supervisión bancaria. Desde la crisis bancaria de 2003-04 el sistema financiero ha mejorado su solvencia. Sin embargo, aún quedan mejoras pendientes en el ámbito de supervisión y regulación y ante todo en la bancarización que se mantiene inferior al 25% del PIB, nivel reducido con respecto a otras economías en desarrollo y emergentes.

Continuar mejorando la supervisión y regulación del sistema financiero es una condición necesaria para su buen desenvolvimiento. Si bien se ha observado una mejora en la regulación y supervisión del sistema financiero, aún algunos aspectos quedan por adoptar e implementar. La inclusión del riesgo de mercado en el margen de solvencia y las intenciones de seguir los procesos de adopción de Basilea II son aspectos claves para la adaptación a esquemas internacionales. Sin embargo, con el fin de promover la estabilidad financiera, la implementación de criterios *stress-testing*, reglas contra-cíclicas a las provisiones tal como ocurre en algunos países de la región (ver OCDE, 2010a), mejoras en el manejo del riesgo sistémico, tal como lo intenta promover Basilea III, y el establecimiento de un esquema definido de resolución de crisis (por ejemplo, los esquemas de garantías de depósitos), son ejemplos de regulaciones que podrían mejorar la consolidación del sistema financiero.

Es necesario profundizar en el análisis y los estudios sobre los riesgos inherentes al sistema financiero. La promoción de análisis y divulgación de información sobre la solvencia del sistema financiero y ante todo de los riesgos potenciales de las empresas y hogares permite anticipar las posibles vulnerabilidades del sistema financiero. En este sentido, al igual que ocurre en los países de la OCDE y en los principales de la región, se recomienda la realización de un Reporte de Estabilidad Financiera por el Banco Central que incluya los aspectos mencionados anteriormente.

Las altas tasas de interés se presentan como uno de los obstáculos en la canalización del crédito, y reflejan un alto grado de costos operativos para el sector financiero. El margen financiero en República Dominicana presenta un obstáculo para una mayor profundización financiera. Las altas tasas de interés dificultan el acceso a crédito para empresas relativamente pequeñas, mientras que las tasas pasivas son negativas en términos reales, generando pocos incentivos a la bancarización. Acciones de política pública pueden contribuir a una reducción de estos márgenes. Entre otros factores, el costo de cumplimiento

regulatorio (como el encaje legal) se presenta como uno de los obstáculos al descenso de las tasas de interés. Adicionalmente, facilitado por un sector bien regulado, la carga impositiva tiende a ser alta. A mediados de 2011 se aprobó un impuesto a los activos de las entidades financieras que, conjuntamente con el aumento de la tasa del impuesto sobre la renta corporativo, encarecen los costos operacionales que tienden a traspasarse directamente a los usuarios. El impuesto a los activos de las entidades financieras (1% de los activos y deducible del impuesto sobre la renta) se supone de carácter transitorio, siendo válido hasta 2013. Volver permanente este impuesto impediría una mayor profundidad del sistema financiero.⁸

Notas

- 1. Puede citarse cualquiera de las crisis de los años 1980 o, más recientemente, las de Ecuador en 1998, Bolivia en 1999, Colombia en 1999, Perú en 1999, Argentina en 2001, o Uruguay en 2002. Además, las crisis externas, como la asiática en 1997 y la rusa en 1998, han provocado inestabilidad en los sistemas financieros latinoamericanos. Todas esas crisis se caracterizan por afectar de forma larga y costosa al sector público (Reinhart y Rogoff, 2010).
- 2. La proporción media de préstamos incobrables en relación con el número total de préstamos en 2009 para las economías emergentes de Asia y los de Europa Central y Oriental rozaba el 4.7% y el 11.2% respectivamente (FMI, 2010a).
- 3. El promedio latinoamericano de provisiones bancarias para préstamos incobrables era del 165% en 2009, muy por encima del promedio asiático (108%) y de la media de Europa Central y Oriental (75%) para ese mismo año (FMI, 2010b).
- 4. Existe no obstante una diferencia importante en los márgenes de solvencia según el tipo de intermediario. Mientras que para los bancos múltiples el nivel es cercano a 14%, para las asociaciones de ahorro y préstamo, los bancos de ahorro, las corporaciones de crédito y el Banco Nacional de Fomento de Vivienda y Producción, los márgenes de solvencia se sitúan en 31%, 18%, 19% y 47% respectivamente.
- 5. Ver OCDE (2010a) para el caso de algunos países de América Latina en los que la exposición en moneda extranjera es alta.
- 6. De acuerdo a cálculos realizados a partir de la base de datos de *Bankscope* para Argentina, Brasil, Colombia, Chile, México y República Dominicana.
- 7. King y Levine (1993), Levine y Zervos (1998) y Beck *et al.* (2000) documentan la forma en que el desarrollo financiero se asocia a un mayor crecimiento económico. Además, Beck *et al.* (2004) han mostrado que el desarrollo financiero también conduce a menores niveles de pobreza y de desigualdad. Aunque esta relación no es lineal y hay límites a su relación positiva (ver Arcand *et al.*, 2011), dado el bajo margen de bancarización en República Dominicana se espera un efecto positivo sobre el crecimiento económico.
- 8. Ver OCDE (2010b) para un análisis del impacto del impuesto a las transacciones financieras sobre la bancarización en Colombia.

Referencias

- Acemoglu, D. y F. Zilibotti (1997), "Was Prometheus Unbound by Chance? Risk, Diversification, and Growth", *Journal of Political Economy*, vol. 105(4), pp. 709-751.
- Arcand, J., E. Berkes y U. Panizza (2011), "Too Much Finance?", Artículo presentado en la conferencia LACEA (*The Latin American and Caribbean Economic Association*) 2011, mimeo, Disponible en: www.webmeets.com/files/papers/lacea-lames/2011/16/abp_19a.pdf
- Banco Mundial (2007), Finance for All? Policies and Pitfalls in Expanding Access, Banco Mundial, Washington, DC.
- Beck, T., A. Demirgüç-Kunt y R. Levine (2000), "A New Database on Financial Development and Structure", *World Bank Economic Review 14*, pp. 597-605, actualizado en noviembre de 2008, Banco Mundial, Washington, DC.
- ВЕСК, Т., А. DEMIRGÜÇ-KUNT y R. LEVINE (2004), "Finance, Inequality and Poverty: Cross-Country Evidence", Carlson School of Management, University of Minnesota, mimeo.
- FMI (Fondo Monetario Internacional) (2010a), *Perspectivas de la Economía Mundial*, Fondo Monetario Internacional, Washington, DC.
- FMI (2010b), Global Financial Stability Report: Meeting New Challenges to Stability and Building a Safer System, Fondo Monetario Internacional, Washington, DC.
- King, R. y R. Levine (1993), "Finance, Entrepreneurship and Growth: Theory and Evidence", *Journal of Monetary Economics* 32, pp. 513-542.
- Levine, R. (2004), "Finance and Growth: Theory and Evidence", *NBER Working Paper No. 10766*, National Bureau of Economic research, Cambridge, MA.
- Levine, R. y S. Zervos (1998), "Capital Control Liberalization and Stock Market Development", World Development 26, pp. 1169-1184.
- OCDE (2010a), Perspectivas Económicas de América Latina 2011: Estratos Medios y Desarrollo en América Latina, OCDE, París.
- OCDE (2010b), Colombia Economic Assessment, OCDE, París. Disponible en: www.oecd.org/dataoecd/38/14/46797800.pdf
- REINHART, C. y K. ROGOFF (2010), "From Financial Crash to Debt Crisis", *NBER Working Paper 15795*, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.



From:

Capital Markets in the Dominican Republic Tapping the Potential for Development

Access the complete publication at:

https://doi.org/10.1787/9789264177628-en

Please cite this chapter as:

OECD (2012), "Características y retos del sistema financiero", in *Capital Markets in the Dominican Republic: Tapping the Potential for Development*, OECD Publishing, Paris.

DOI: https://doi.org/10.1787/9789264177680-6-es

This document, as well as any data and map included herein, are without prejudice to the status of or sovereignty over any territory, to the delimitation of international frontiers and boundaries and to the name of any territory, city or area. Extracts from publications may be subject to additional disclaimers, which are set out in the complete version of the publication, available at the link provided.

The use of this work, whether digital or print, is governed by the Terms and Conditions to be found at http://www.oecd.org/termsandconditions.

